

# La Defensa

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Segunda época.

Año. VI Núm. 151

ALMERIA, 27 de MAYO de 1926

Redacción Jorge Juan, 9

HEMEROTECA PROVINCIAL  
MAYO 1926  
ALMERIA

## NUESTRAS ORIENTACIONES

Al leer nuestro «Aviso importante» en el último número de «Andalucía Oriental», en el cual anunciábamos el final de la publicación de aquel semanario y la aparición de «LA DEFENSA», cierto amigo inquirió de nosotros la orientación del naciente periódico.

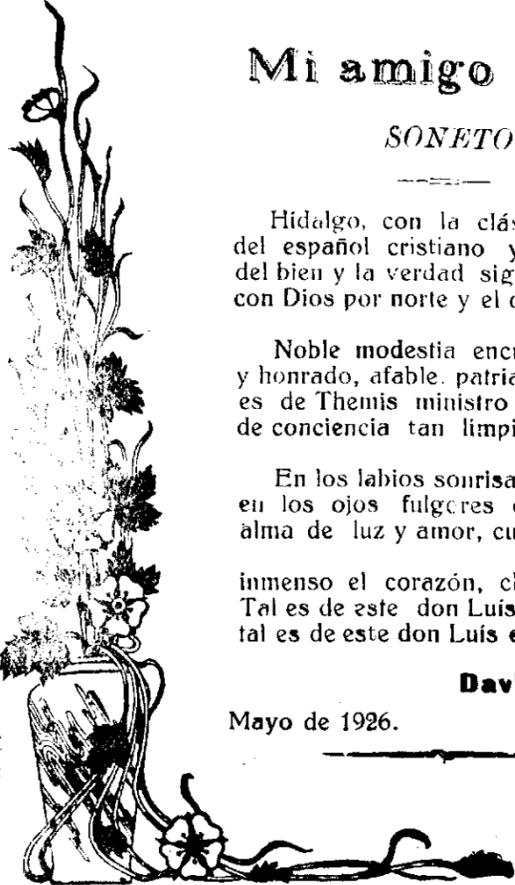
No quisimos contestar en el mismo momento en que se nos hizo la pregunta, para hoy, desde la misma DEFENSA, hacerlo públicamente, con lo que quedarán satisfechos los deseos del amigo, así como los probables de nuestros amables lectores.

Confesamos, ante todo, que LA DEFENSA no aspira a llenar un vacío entre los periódicos locales, pues hemos observado por demás, que el resto de sus colegas se desenvuelven, en general muy acertadamente, dentro de sus ideales, batallando, briosamente, por la consecución de los fines por qué nacieron.

LA DEFENSA, este modesto paladín, surge a la palestra periódica, única y exclusivamente, por Almería, independiente de toda orientación partidista; sus campañas, nunca personales, serán todas dedicadas a la resolución satisfactoria de los múltiples problemas locales, y aún de la provincia, que de algún modo pueda cooperar al rápido florecer y adelantamiento de la despreciada región que tiene por capital, la despectivamente llamada, «ciudad del esparto.» Huelga decir, por tanto, que en este semanario tendrá benévola acogida todo trabajo cuyo asunto, persiguiendo un loable y noble fin, esté dentro de los límites de nuestras orientaciones.

LA DEFENSA apoyará, desde sus columnas toda causa colectiva y no particular que, a nuestro juicio, sea justa y pueda merecer el aplauso de los hombres de sano criterio y espíritu amante de la verdad.

La insidia, la calumnia, la sátira asquerosa, mortificante y rastrera, no tendrá, ni un solo momento, cabida en esta humilde semanario, cuya Redacción, formada por hombres de buena voluntad, recto pensar y constancia ilimitada sabrá pagar, con la realización de los pensamientos que más arriba deja-



## Mi amigo Luis

SONETO

Hidalgo, con la clásica hidalguía del español cristiano y caballero, del bien y la verdad siguió el sendero, con Dios por norte y el deber por guía.

Noble modestia encubre su valía; y honrado, afable, patriarcal y austero, es de Themis ministro y consejero, de conciencia tan limpia como el día.

En los labios sonrisa de amargura, en los ojos fulgores de dulzura; alma de luz y amor, cuerpo fornido,

inmenso el corazón, clara la mente. Tal es de este don Luis el continente, tal es de este don Luis el contenido.

David ESTEVAN.

Mayo de 1926.

## Nuevo decreto-ley

El Presidente del Consejo de ministros, de acuerdo con éste, sometió a la aprobación de S.M.(q. D. g.) el siguiente decreto-ley:

«Artículo primero.—En materia gubernativa y disciplinaria el Gobierno usará de las facultades discrecionales en la adopción de medidas para la imposición de sanciones.

Art. segundo.—Sobre toda medida de esta índole que rebase las facultades concedidas en la Constitución y en las leyes, deberá recaer acuerdo del Consejo de ministros y publicarse en la «Gaceta»

Art. tercero.—Sobre tales determinaciones a partir del 13 de septiembre de 1923, no se admitirá otro recurso que el llevado al Consejo cuya resolución será inapelable.

Hca V.

LA DEFENSA

mos apuntados la favorable acogida que no dudamos que el público lector almeriense, dispondrá a nuestras páginas.

Sabemos, por experiencia desgraciadamente, que la profesión de periodista es ardua tarea, compensada, la más de las veces, con ingratitudes y desengaños; sabemos, también, que nuestras fuerzas son demasiado escasas en proporción a la magnitud de la empresa que nos proponemos acometer.

Esto, no obstante, nuestro ánimo, curtido ya por anteriores desilusiones—si así podemos llamarlas—y el ser esa empresa tan semejante a la del hijo que luchase por su madre o la del guerrero que batallase por su patria, no desmayará ni un solo segundo, e, imperturbables, proseguiremos, conscientes, el camino que nos hemos trazado, ajenos a los ladridos innobles de la envidia o del odio y sin dejarnos seducir por vanas apariencias y engañosos espejismos que hagan desviar nuestros pasos de la verdadera ruta a seguir.

Y en fin, para terminar, restanos saludar a las autoridades, al público y al resto de nuestros colegas locales, con los que deseamos fraternalmente convivir.

**Este número ha sido visado por la censura**

## Almería, espera...

Ríe, Almería, ríe, con la risa procaz y desesperante de Otelo, es la insensata burla de las Furias en la trilogía Orestia.

Ya entran las caravanas de viajeros envueltos en el espeso polvo, de la avenida de tu Estación; sus trajes guardarán la venerada tierra de nuestro país y serán exhibidos en capitales más pequeñas. (Córdoba, Avila, etc.) como recuerdo impercedero de la proximidad al desierto.

Tu hermosa tierra, siempre productiva, aparecerá estéril ante sus ojos, no hallando sombra en su camino, ni saltador y oasis que recree su vista, ni agua que apague sus sedientas fauces.

Cuando penetre en ti, contemplará el líquido elemento servido con cuentagotas, percibiendo el delicioso olor de tus pozos negros que recuerdan la Salamanca medioeval.

¿De qué sirve asfaltar tus calles si ese asfalto ha de ser en breve roto para hacer tus alcantarillas si has de entrar por el camino del progreso? Tu mar duerme o se encrespa esperando la elevadura eléctrica que utilice sus aguas para la limpieza

del subsuelo; y tus próximas montañas guardan celosas sus abundantes manantiales en espera, como el arpa de Beoquer, de «la mano piadosa que venga a pulsarlas».

El divino Eolo limpia de basuras la capital y barre los pútridos miasmas, porque faltan brazos y hay desidia en los pobladores; y ostentas como flecos de tus enaguas deseda esos mugrientos casucos del muelle de Levante y los no menos asquerosos de junto al puente de tu rambla.

¿Por qué, Almería, siendo tan hermosa te abandonas tanto? Gozas de un cielo espléndido, de una tierra fecunda, de un mar bellísimo, de unas mujeres ideales, el trato de tus hijos es amable y hospitalario, en tu país prospera el forastero a quien se quiere y mimas; ¿por qué no te cuidas? Si fueras mujer tellamarian neurótica, si hombre te consideraban desequilibrado.

Pero no, no es culpa tuya; tu ebúrneo cuerpo sediento de placeres, ha dado con amantes indiferentes o cansados; tus bonitas formas no han recibido un ósculo ni una alabanza.